

La crisis Tiene salidas

Por Guillermo Moreno

Una crisis como la actual no es igual para todos. Para unos pocos representa mayores ganancias. Para muchos, aumento de sus penurias. Por eso, cada crisis permite tomarles el pulso a los gobiernos y conocer en favor de quienes se inclinan.

Unas cuantas decisiones, nada del otro mundo, harían de esta crisis una oportunidad para enderezarle el rumbo torcido que le han impuesto al país:

1.- **Aumento general de salarios** para trabajadores, empleados, maestros, médicos, guardias y policías.

2.- **Mantenimiento de los subsidios**, especialmente al GLP y a la electricidad, hasta que éstos puedan ser sustituidos por reales políticas públicas de desarrollo humano.

3.- **Garantizar alimentación a los sectores populares** a través de la universalización del desayuno escolar, garantizando su calidad; creando una amplia red de comedores económicos en barrios y comunidades en todo el país.

4.- **Priorizar el Gasto público** en los sistemas educativo y de salud. Descartar toda inversión no prioritaria como por ejemplo la segunda línea del metro.

Las anteriores medidas evitarían un mayor deterioro de las condiciones de vida de los sectores populares y las clases medias; estimularía la demanda de productos del país y consecuentemente impulsaría la producción nacional y disminuiría el desempleo y sus secuelas.

5.- **Apoyo a la producción nacional**, en especial al sector agropecuario. La continuidad de la República y nación dominicanas, en medio de esta crisis, depende en mucho de la sostenibilidad y crecimiento del aparato productivo nacional. El Estado debe adoptar definidas políticas para hacer accesible el crédito, dar asesoría técnica, apoyo tecnológico, creación de centros de investigación, apoyo a la producción e importación de semillas, construcción de carreteras y caminos vecinales para el transporte de la producción, búsqueda de mercados externos y fundamentalmente la eliminación del impuesto al gasoil, a los fertilizantes, abonos y maquinarias para la producción. Estimular toda inversión extranjera cuyo destino sea la exportación desde el país. Una parte de los ahorros de Petrocaribe deben especializarse a estos fines, lo que es una salvaguarda para el momento de que tengamos que enfrentar el pago de esta deuda.

6.- **Austeridad**. Reducción en un 50% o más de los altos salarios de funcionarios públicos, organismos descentralizados, senadores, diputados, síndicos, regidores, jueces, debiendo todos quedar por debajo del salario nominal del Presidente de la República. Eliminación de toda resolución de asignación de dietas, comisiones, “barrilito”, incentivos, no contemplados en la ley. Así como gastos en restaurantes y francachelas a costa del Estado. Eliminación de vehículos oficiales mayores de 4 cilindros. Limitación

de los viajes al exterior y los gastos en publicidad. Eliminación de Secretarías de Estado y organismos autónomos infuncionales puestos al servicio del clientelismo. Aplicación de forma estricta de la ley para alcanzar una administración pública moderna y eficiente, basada en el mérito y la capacidad.

7.- **Corrupción.** A fin de eliminar los altos niveles que se constatan: a) Nombrar una Cámara de Cuentas integrada por ciudadanos/as independientes del poder Ejecutivo y del partido oficial y con reconocida capacidad y moralidad pública; b) Hacer al Departamento de Prevención de la Corrupción un órgano autónomo del Poder Ejecutivo y de la Procuraduría General de la República, garantizando que su encargado sea una persona independiente del gobierno y del partido oficial. c) Nombrar una comisión nacional de concurso público compuesta por ciudadanos íntegros, independientes y de alta moralidad pública, para garantizar bajos costos y fiscalizar las compras e inversiones del Estado.

8.- **Plan nacional de ahorro de combustibles** que involucre a todos los sectores del país y a la sociedad en general, adoptando cuantas medidas sean necesarias para reducir el actual consumo en un 10 o 15 por ciento.

Con los ahorros que representarían para el Estado estos últimos aspectos, tendríamos recursos para aumentar la inversión en educación, salud, en la producción nacional y en el fomento de fuentes de energía renovable.

Esperemos y ya veremos por quien doblan las campanas.

(Martes 15 de julio de 2008).